

La... ¿enfermera? Autora: Isabella Sanzo Igeti

Camila tenía algo peculiar, no era como todas las enfermeras, tenía algo distinto, era capaz de curar a las personas, es como si usara una especie de magia cada vez que atendía a un paciente.

Ella atendía a los pacientes con tuberculosis internos en la casa de salud, ubicada en una colina de San José de Maipo. Cada persona que venía enferma ella en dos días lo sanaba, para asombro de médicos y familiares. Siempre traía un bolso con “medicinas y cosas para hacer su trabajo” o eso decía, pero la gente veía que era algo más que eso.

Una noche una curiosa niña llamada Constanza, a la cual había curado, la siguió hasta su casa para descubrir su “magia”.

Camila vivía lejos del hospital, siempre caminaba hacia su casa ubicada a las afueras del pueblo. Constanza se las arregló para seguirle el paso y cuando la vio entrar quedó en shock.

Vio como al abrir la puerta salía un poco de humo y una especie de luz morada. Las cortinas estaban cerradas, la casa olía un poco mal, Constanza miró escondida a Camila por un hueco de la ventana... no podía creer lo que veía ¿Pociones? ¿Estaba alucinando? Pues no, Camila practicaba brujería y hechizos, así se convirtió en la mejor enfermera de todo San José de Maipo.

Constanza quiso correr, pero cuando se dio vuelta, Camila estaba frente a ella y le advirtió con tono serio “si te atreves a contar mi secreto nunca más podré sanar a nadie y tu volverás a enfermar” dicho eso Camila se fue.

Constanza entendió que era mejor callar y guardó su secreto hasta el día de su muerte a los 82 años. Fin.